

ERNESTO DE LA TORRE VILLAR

Los Países Bajos, principalmente Bélgica, han estado unidos desde el siglo XVI a la Nueva España, a México, por sólidos y estrechos lazos espirituales y culturales. Ya en 1520 los acomodados y prósperos burgueses de aquel país, los de Bruselas en particular, apreciaban, expuestos en “el soberbio, grande, ornado de bellas esculturas y rematado por una magnífica torre, calada” Hotel de Ville, los tesoros que don Hernando Cortés envió a su emperador Carlos V, y los cuales fueron descritos al igual que el edificio por un espíritu altamente sensible, el de Alberto Durero con las siguientes y emocionadas palabras: “Esas cosas son más bellas que las maravillas, tan preciosas que las han estimado en cien mil florines y en mi vida he visto cosas que me hayan más regocijado el corazón que esos objetos. Pues ahí vi cosas extraordinarias y artísticas y me maravillé de la sutil ingeniosidad de los hombres de países lejanos; no sabría decir aquello que sentí yo ahí.”

Producto del impacto que el descubrimiento de México produjo en el país flamenco, fue la salida poco tiempo después, en 1522, de varios franciscanos, quienes abandonaron el quieto y sosegado convento de Gante y partieron hacia la remota Nueva España, no en busca del “nuevo país del oro de soles todos de oro de una braza de largo”, sino de “cosas más bellas que las maravillas”, en pos de las almas de los naturales de esta tierra, frente a los cuales esos humildes religiosos no supieron tampoco decir lo que sintieron, aunque sí quedaron sorprendidos y ganados por ellos y para ellos.

La acción de fray Pedro van der Moere, o de Mura, de fray Juan de Tecto o de Toict, y de fray Juan de Ahora o de Ayora, de sangre real, pero de alma humilde como “el pobrecillo de Asís”, fue tan relevante en la Nueva España, que llamados “Lirios de Flandes”, unifican las alabanzas de todos los mexicanos. Pedro van der Moere, o Pedro de Gante, como le conocemos mejor, aporta a México los elementos primordiales de la cultura. La escuela

que estableció en Texcoco, la primera del continente americano revela su generoso afán civilizador, el cual se amplía en el colegio anexo al convento de San Francisco de México en donde estableció la primera escuela de artes. De ella saldrán afamados pintores, cantores excepcionales y diestros artesanos indios. La escuela de artes revela su deseo de aprovechar la música y la pintura para transmitir ideas y belleza.

Al afán de cultura de fray Pedro, a su deseo de transmitir las ideas esenciales de regeneración y transformación contenidas en las Escrituras y resumidas para sus neófitos en breves doctrinas, se debe el que se haya consagrado a la evangelización y enseñanza de los indios y haya pensado en dotarlos de un libro que compendiará la doctrina cristiana, libro que compuso en México, pero que hizo que se imprimiera en Amberes en 1528 pues aún no se establecía la imprenta en Nueva España. Más tarde, primero en 1547 lo reimprime en México y luego en 1553 en las prensas de Cromberger manejadas por Juan Pablos. La labor civilizadora de Gante fue tal que quiso que al mismo tiempo que los naturales entendieran la religión aprendieran las bases de toda enseñanza, el alfabeto. Por ello elaboró la *Cartilla para enseñar a leer, nuevamente enmendada y quitadas todas las abreviaturas que antes tenía*, la cual imprimió Pedro Ocharte en 1569.

Esta obra, considerada con toda justicia como la "primera obra alfabetizadora de América", base y cimiento de la cultura novohispana fue uno de los frutos primeros y más nobles del ilustre hijo de Gante. Otros aportes más hizo fray Pedro a México. Hombre de vasta cultura, aunque de inmensa modestia como corresponde a todo ser auténticamente valioso, hizo venir de Europa numerosos libros. Misionero al fin, pide reiteradamente el envío de biblias, pues sabe que es el libro fundamental de todo cristiano. La carencia de ellas en México le inquieta; conoce que en Europa la imprenta las ha multiplicado y solicita de continuo su remisión. La fe sí, pero mediante el conocimiento. Salvación y cultura estrechamente unidas en su pensamiento.

Bélgica inundó a América desde el siglo XVI de valiosas y bellísimas ediciones, como se constata al revisar los catálogos de nuestras centenarias bibliotecas y no ha estado desligada del proceso de desarrollo de nuestra cultura.

Las artes gráficas en Bélgica, desde los años de 1473 en que fue introducida la imprenta por Thierry Martens d'Alost y

1474 en que Jean de Westphalie comenzó a imprimir en Lovaina, han gozado de un gran apoyo y de la fuerza de la tradición que una serie de famosísimos impresores como Plantin, Nutius, Steelius, Leeu, Back, Moreto y muchos otros, naturales de ese país o ganados por él, ha continuado sin interrupción hasta nuestros días. El esmerado cuidado que se ha tenido hacia la labor editorial, el exquisito buen gusto que los impresores de todas las épocas han puesto en la confección de sus libros, el refinamiento con que éstos han sido cuidados, otorga a la tipografía belga un rango excepcional que hoy podemos admirar.

En su bibliografía, verdadero tesoro, pueden advertirse los adelantos que esa labor ha adquirido en Bélgica. En ella están representadas todas las técnicas y expuestas todas las modalidades artísticas posibles. Ninguna técnica, ningún adelanto de los tan extraordinarios realizados en los últimos años está ausente en sus impresos.

Fue en aquella decimosexta centuria que, destinados a los colegios, conventos y a la Universidad de México, comienzan a llegar primorosos libros salidos de las imprentas belgas, principalmente de las de Amberes, Lovaina, Brujas, Bruselas, Gante y Audenarde. Religión, filosofía, derecho, pero también cosmografía y geografía, botánica, anatomía y filología fueron las materias que cubrían esos libros. A través de ellos México pudo conocer las maravillosas obras de Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum*, de Vesalio, *Vivae imagines partium corporis humani aereis formis expressae*; de Justo Lipsio, *Justi Lipsi poliorceticon tormentis telis libri quinque ad historiam lucem*; de Martín de Azpilcueta, *Comentario resolutorio de usuras*; de Nicolao Ganderero, *De visibili Monarchia Ecclesiae*; de Lucensi Pagnino, *Epitome thesauri linguae sante; Epistolae iaponicae, de multorum in varijs insulis gentiliun ad Christi fidem conversione* y otros muchos que en la actualidad conserva nuestra Biblioteca Nacional entre lo más rico de su tesoro bibliográfico.

Larga es la lista de obras impresas por ese gran maestro de la tipografía que fue Cristóbal Plantin llegadas a México. Es indudable que su exquisito gusto influyó en todos los impresores de la época, y que su abundante producción fue altamente estimada en los medios artísticos e intelectuales. Las bibliotecas mexicanas poseen rica colección de obras de Plantin, que esperamos pronto pueda ser registrada en su totalidad, para apreciar hasta qué punto

la prensa de Amberes satisfacía las demandas de lectura de los estudiosos novohispanos. De los más bellos ejemplares de la *Biblia* que poseemos son la dirigida por Arias Montano que imprimió ese famoso editor y la *Biblia de Lovaina*. Ligado a nuestro desarrollo artístico, es digno de mencionar el hecho de que Plantin haya empleado como ilustradores de sus obras a excelentes artistas como Pierre van der Borcht y principalmente a Martín de Vos, del cual posee México, admirables tablas y preciosos grabados que estudió con amor y ciencia Francisco de la Maza.

De los sucesores de Plantin las obras arribadas a México son igualmente numerosas. Las que poseemos salidas de las prensas de los Moreto, sus yernos y descendientes, los varios Juanes y Baltazares de ese apellido, quienes trabajaron para España y divulgaron los grabados de Rubens, forman parte de nuestra riqueza. Otros impresores de Amberes de los que tenemos valiosos ejemplares son: Ioan Steelsii, Philippum Nutium, Peter Belleri, Gregoriu Bontiu, Joannis Withagii y Arnoldo Birchmann.

Mas no sólo las prensas de aquella ciudad produjeron obras que vendrían a México, sino también las de Lovaina, las de Gante y las de Bruselas. La Compañía de Jesús favoreció los libros impresos en los talleres de Lovaina, de los cuales contamos con delicados ejemplares desde el siglo XVI.

De esa centuria en adelante, las instituciones mexicanas, directamente o bien a través de libreros establecidos en la capital y de entre cuyas listas podemos entresacar numerosos títulos, continúan recibiendo cada día con mayor amplitud obras aparecidas en Bélgica.

Junto a las obras permitidas, es conveniente señalar que pasan otras que son sometidas a la censura como se observa en sus propias páginas, y otras más clandestinas, que aportan nuevas ideas en todos los campos y que influyen en la ilustración mexicana. Ésta no desdeñó, a medida que se desarrolló, obra ninguna por razones de limitaciones geográficas, y a medida que Bélgica amplió su influencia cultural, ésta fue apreciada y acogida con entusiasmo por la inteligencia mexicana.

Larga sería la nómina a formar de obras belgas de todas las épocas y de múltiple contenido que han influido en nuestro desenvolvimiento espiritual. Quiero por ahora referirme tan sólo a algunos aspectos, los que me tocan más de cerca y que pueden servir

como ejemplo de esta relación, de esta transmisión espléndida de cultura: ideas, sentimientos, gustos, realizada a través de los libros.

El primero de ellos es el de la influencia de Jean Ruisbroek, *El admirable*, que se dejó sentir no sólo en Gante sino también en otro de los grandes educadores que México ha tenido, Ezequiel A. Chávez. Altísimo poeta, hombre de exquisita espiritualidad y alma profundamente religiosa y activa, su pensamiento dejó huellas bien sensibles en esas almas hermanas.

En el campo de las letras, la poesía belga ha cautivado a nuestros escritores. José Juan Tablada y Francisco Castillo Nájera, deslumbrados por su hondura y acento, reunieron en precioso libro —un ramillete aparecido hace más de cuarenta años, en 1931— lo mejor de la poesía belga que ellos conocían. *Un siglo de poesía belga; historia, notas críticas, biográficas y bibliográficas y traducciones* revela el impacto que el canto poético de aquel país produjo en nuestros escritores. Otra alma sensible, Enrique González Martínez cuyo primer centenario de su nacimiento hemos apenas ayer conmemorado, había traducido ya en 1918 a Rodenbach, a Maeterlinck y a Verlaeren, en perfecta edición que tituló: *Tres grandes poetas belgas*.

Y en el campo de la Historia, cuánto debemos los que nos dedicamos a ella a Henri Pirenne, quien en su *Historia económica y social de la Edad Media* señala lineamientos precisos y preciosos para la exacta comprensión de aquellos siglos, y quien en su *Historia de Europa, desde las invasiones al siglo xvi*, trazó, producto de su sólido saber y de un nada común intelecto, uno de los cuadros más sólidos y perfectos de la historia europea. Estas dos obras traducidas y editadas en numerosas ediciones por una de las editoriales más importantes de México, el Fondo de Cultura Económica, revelan el aprecio que se tiene al autor de *Les villes et les institutions urbaines; L'histoire de Belgique*, vasta obra en siete volúmenes reveladores de cómo es posible informar extensamente, sin perder de vista el magistral hilo conductor de la continuidad; *Mahomet et Charlemagne; Album belge de diplomatique*, la *Bibliographie de l'histoire de Belgique* y muchas otras más reveladoras de un saber universal de amplios y extraordinarios enfoques. De entre ellas, qué recuerdos más agradables nos abren aquellos trabajos suyos en los que aprendimos su ya clásica tesis acerca del origen y formación de las ciudades.

Y más recientemente, cómo han influido en el conocimiento de las instituciones europeas y la influencia de éstas en las americanas los sobrios trabajos de Charles Verlinden. Dejando a un lado su producción europea, justo es mencionar su breve pero sustancioso trabajo *Précédents médiévaux de la Colonie en Amérique*, editado aquí en 1954, y sus enjundiosos ensayos, *Le problème de la continuité en histoire coloniale*; *Modalités et méthodes du commerce colonial dans l'Empire espagnol au xvi siècle*; *Précédents et parallèles européens de l'esclavaje colonial*; y otros muchos que le llevaron a formar su precioso y definitivo libro acerca de la esclavitud.

Y acerca de nuestra historia más reciente, no podemos olvidar las obras de Theodorit Foudras, *Les belges au Mexique* y la más actual y objetiva y magníficamente informada de Albert Duchesne acerca de la acción belga en los años de 1861 a 1866.

La bibliografía ha dado asimismo rica colaboración a nuestra formación.

La *Bibliotheca Belgica. Bibliographie générale des Pays-bas*, fundada por Ferdinand van der Haeghen editada en cinco amplísimos volúmenes, revela una infinidad de conexiones con la cultura universal en general y la americana en particular. Y de que utilidad nos son los trabajos de Alois Gerlo, *Bibliographie de l'humanisme belge; précédée d'une bibliographie générale concernant l'humanisme européen*; y la de L. Goffin, *La Bibliotheca Belgica*.

En todos los campos, las relaciones entre México y Bélgica han sido profundas y ricas en frutos positivos. De sus libros aprendimos filosofía, teología, derecho, medicina, arte, y la influencia de su pensamiento se ha dejado sentir en nosotros desde aquel lejano de los Hermanos de la Vida Común, y de Ruisbroek, que tanto influyera en ese espiritual hombre y notable portador de cultura que fue Pedro de Gante, hasta los trabajos de Maeterlinck, Ghelderode y Simenon, en nuestros días, que atraen a nuestros dramaturgos y poetas. De su influencia, repito, se ha nutrido nuestro intelecto.

Letra e imagen, ciencia y belleza, saber y placer estético, igual a lo que hizo hace cuatro siglos en México Pedro de Gante, es lo que nos aportan estos extraordinarios mensajeros del universal pensamiento que son los libros.

 IOANNIS DRIE-
DONIS A TVRNHOVT SA-

cræ Theologiæ apud Louanienses olim professo-
ris, de captiuitate & redemptione hu-
mani generis .

Libet vvvvs.

Nunc denud ab innumeris, quibus scatebat, mendis absterfis: adiectis in mar-
guibus, tum sententiarum quæ tractantur, tum scriptura-
rum ac sacrorum doctorum, quæ citantur, locis.

In sole posuit tabernaculum suum



Louaniæ
Ex officina Bartholomæi Gramm
1548.

Cum gratia & priuilegio.

COMMENTARII
IN ECCLESIASTICVM.

In quibus hoc agitur, vt, quamplurimis locis suæ integritati resti-
tutis, vera lectio retineatur, & vt ex collatione facta cum
originalibus Græcis, Sententiarum sensus habeatur qui illis consentiat, aut quam-
proximè accedat.

Authore CORNELIO IANSENIO Hulstensi, sacrae
Theologiae Professore, primo Episcopo
GANDAVENSI.

*Accessit in eiusdem Corn. Iansenij Commentarios in Psalmos, Proverbia,
& Ecclesiasticum, copiosissimus rerum ac verborum INDEX.*



LOVANIÏ,
Apud Petrum Zangrium Tiletanum
sub Fonte. Anno 1569.

Cum Gratia & Priuilegio ad annos sex.

DE VISIBILI
MONARCHIA
 Ecclesiæ,
 LIBRI OCTO.

IN quibus diligens instituitur disputatio de certa & perpetua Ecclesiæ Dei tum
 Successione tum Gubernatione Monarchica ab ipso mundi initio vsq. ad finem.
 DEINDE etiam Civitas Diaboli per se per interrupta progressio proponitur, Scilicet
 hæc omnes & Hæreses confutantur, quæ vniq. contra verum fidem emerferunt.
 DENIQUE de Antichristo ipso & membris eius deq. verò Dei & adulteris
 Diaboli Ecclesiæ, copiose tractatur.

SI quid præterea difficile & scopulosum vel in Pontificum Romæporum
 Historia, vel in Conciliorum Generatione ratione accidit, id
 ipsum ex proposito discutitur & examinatur.

Cum **INDICE** Rerum & Personarum locuplet.

AUCTORE **NICOLAO SANDERO,**
 Sæptuaginta Theologia Professore.

Singulorum Librorum Argumenta sequens Pagina indicabit.

*Collegij Mexi
 Triatum M. C. mil. 3*

*com. D. Sal
 S. P. N. Augu*



BIBLIOTECA NACIONAL
 MEXICO

PSALMO 118. *Ne auferas de ore meo verbum veritatis, neque quæ: quis
 in inimico tuo sperasset.*

LOVANII,

Sub Capite Deaurato.

Joannis Foulers cura & impensâ excudebat

REYNERS VEL PIVS TIP. IVD.

M D LXXI

CVM GRATIA ET PRIVILEGIO.

CARTA

QUE EL ILLmo Exmo, Y Ve. Sr.

D. JUAN DE PALAFOX
Y MENDOZA

Del Consejo de su Magestad, Virrey de la
nueva España, Visitador, y legislador de to-
dos sus Tribunales, Juez de Residencia de
tres Virreyes, Arzobispo electo de Mexico,
Obispo de la Puebla de los Angeles en
aquellos Reynos, y de Osma en
los de Castilla,

*Escribió al P. Horazio Carocho, Preposito de la
Casa Professa de la Compañia de Jesus.*

Sacada de su original, que se halla en el
Noviciado de Carmelitas Descalzos de
la Puebla de los Angeles de la
nueva España.

En Lovaina:

Por Egidio Danique. Año 1723.

BIBLIOTECA NACIONAL

D. BONA

VENTURAE A BALNEO REGIO DOCTORIS
 seraphici, ordinis F. minorū quōdam ministri generalis, Alben-
 nensis Episcopi, ac R. ecclesie Cardinalis, in sacrosanctā I. & S. V.
 CHRISTI secundū Lucam Euāgelium commentarij, diuinis
 scripturis et sensu pleni, iam primum in lucem editi.

Misericordiam & iudicium custodi. Osee. 12.



ANTVERPIAE apud Gregoriū Bontii sub scuto basilicensi
 Cum priuilegio Caesareo.

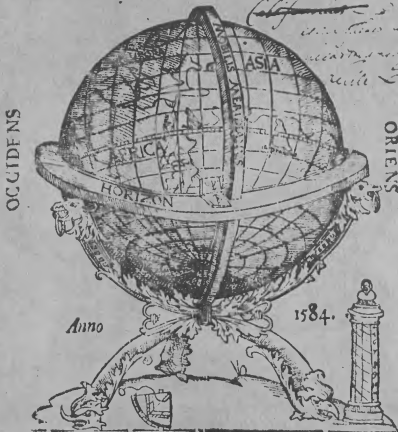
1539

De la bevue de toc. Im. Co.

Cosmographia, siue Descriptio

uniuersi Orbis, Petri Apiani & Gemmæ Frisij, Mathematicorum insignium, iam demum integritati suæ restituta.

Adiecti sunt alij, tum Gemmæ Frisij, tum aliorum Auctorum eius argumenti Tractatus ac Libelli varij, quorum seriem versâ pagina demonstrat.



Antuerpiæ, ex Officina Ioannis VVithagij.

CONFESSIO
Catholicæ Fidei
CHRISTIANA: VEL

potius Explicatio quædam Confessionis à
Patribus factæ in Synodo Prouinciâli,
quæ habita est Petrikouiz, Anno
Domini M. D. LI. Mensè
Maio congregatis.



*Ad Cell. & la Comp. d'Aruf
& l. P. g. d'abb*

ANTVERPIÆ
In ædibus Ioannis Steelsii,
ANNO M. D. LIX.

Cum Gratia & Priuilegio.

Fr. Alfonsi A Castro,
ZAMORENSIS, ORDINI
MINORVM, REGVLARIS
Observantiæ Prouinciæ sancti Iacobi:
De iusta Hæreticorum punitione
Libri tres.

Opus hoc nunc postremo ab Authore recognitum, & multis in locis auctum
& locupletatum.



ANTVERPIÆ
In ædibus Viduæ & Hæredum Ioan. Stelfii.
M. D. LXVIII.
Cum Priuilegio Regio.

PLANTARVM

SEV
STIRPIVM
HISTORIA,

MATTHIAE DE LOBEL
INSVLANI.

Cui annexum est ADVERSARIORVM
VOLUMEN.

Reliqua sequent pagina indicabit.

Maestro Domingo



de la Vega Ximenez

ANVERPIA,
Ex officina Christophori
Plantoni Architypographi
Regij. M. D. LXXVI.

A D O L P H I

MEKERCHI BRU-
GENSIS DE VETERI ET RE-
cta pronuntiatione linguæ Græcæ com-
mentarius, jam auctus & recognitus.

*Quid singillatim hoc libro tractetur, epi-
stolium ad Lectorem indicabit.*

Accessit appendix de Græcorum accen-
tibus, cum scholiis.



ANTVERPIÆ,
Ex officina Christophori Plantini,
Architypographi Regij.

M. D. LXXVI.

Bened. Ariæ Montani Hispal.
DE OPTIMO
I M P E R I O,
S I V E
I N L I B. I O S V A E
Commentarium.

2.



A N T V E R P I Æ,
Ex officina Christophori Plantini.
M. D. LXXIII.

CAROLI RUÆI
E
SOCIETATE JESU
CARMINUM
LIBRI QUATUOR.
EDITIO SEXTA.



ANTUERPIÆ,

Apud BALTHASAREM MORETUM.

M. DC. XCIII.

CUM LICENTIA SUPERIORUM.

LIBER
GENERATIONIS
ET REGENERATIONIS ADAM,

SIVE

De historia Generis humani.

OPERIS MAGNI PARS PRIMA,
ID EST, ANIMA.

BENED. ARIA MONTANO HISPALEN.
DESCRIPTORE. **



ANTVERPIÆ,
EX OFFICINA PLANTINIANA,
Apud Viduam, & Ioannem Moretum.
M. D. XCIII.

קצר
אוצר לשון הקדש

Hoc est,

EPITOME

THE SAVRI

LINGVÆ SANCTÆ,

AVCTORE SANTE

PAGNINO LVCENSI.

Tertia editio.



ANTVERPIÆ,

Ex officina Christophori Plantini,
Architypographi Regij.

M. D. LXXVIII.

Collected from the
MEXICO

99999

ÆSOPI,

99999

ET ALIORVM

FABULÆ

LATINIVS,

99999

QVAM ANTE HAC

99999

EXPRESSÆ.

NUNC CORREPTÆ

omnium errorum.



1717.

ANTVERPIÆ,

EX OFFICINA: Iohannis Vazquez & Piedrola,

Anno M. DCC. XVII.

99999

BIBLIOTECA NACIONAL

OCTAVARIUM ROMANUM,

A SACRA
RITUUM CONGREGATIONE
AD USUM
TOTIUS ORBIS ECCLESiarUM
APPROBATUM,

Complectens Lectiones secundi & tertii
Nocturni, recitandas infra Octavas Fe-
storum, præsertim Patronorum locorum,
& Titularium Ecclesiarum, quæ cum
Octavis celebrari debent, juxta Rubricas
Breviarii Romani.



ANTVERPIÆ
EX ARCHITYPOGRAPHIA PLANTINIANA.
M. D. C. C. XXXVI

Nutrido estudio podría presentarse acerca de los libros belgas, portadores de cultura, que existen en México. Larga sería la lista y el señalamiento del valor de sus ideas iría a la par que la estimación de su calidad tipográfica. Por ahora conformémonos con estos apuntes que ilustran unos pocos ejemplos de raros impresos belgas que poseemos en la Biblioteca Nacional de México.

El primer ejemplo lo heura clasificando las letras capitulares utilizadas por Juan Pablo, en los ejemplares salidos de su imprenta, que fueron en el Monasterio Nacional de México, y heura informado sobre los precedentes de ellas capitulares. Ahora nos referiremos sobre el tipo en relación con los libros impresos por Antonio de Nojes. Que cuando la imprenta saliente, al mismo tiempo que presentándose una descripción sinógrafica de los tipos de Nojes, en el aspecto de los caracteres y de los precedentes, que preceden a esta descripción, está dada una descripción precedida de un ejemplo GRAFADO, y el cual se da un título y está dado uniforme a su posición, sus dimensiones (basta por alto; así y otros detalles).

En el primer inventario se muestra la descripción y justificación de los tipos, y se refiere a sus dimensiones, que están, naturalmente, y el que tiene la parte que en los tipos o caracteres tipográficos se llama así, si se trata de las no ornamentadas, y si se ornamentadas, si lo tienen, de las capitulares ornamentadas, y si no ornamentadas, y las distancias que median entre los puntos más distantes de la línea vertical que atraviesa los elementos ornamentados. Adviértase también que en la descripción de las capitulares ornamentadas algunas están precedidas de justificación de las distancias, algunas letra propiamente dicha, además, fondo y color de la letra y el ornato, y más.

LETRAS CAPITULARES. Anterior de España un 50, Juan Pablo, letras capitulares tanto ornamentadas como no ornamentadas.

CAPITULARES ORNAMENTADAS. Estas, también Juan Pablo, en la clase de letra, romana y gótica, y el ornato, y el fondo y color en la forma siguiente.

